

# Universidad, la hora de la verdad

Manuel Torres

**L**a Universidad de La Laguna sigue siendo un claro exponente del más obtuso totalitarismo de una institución en Canarias. La Laguna sigue oponiéndose al artículo 27, párrafo 1, de la Constitución Española, que dice que todos los españoles tenemos derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.

La Universidad de La Laguna no quiere reconocer que estamos finalizando el siglo XX, que es un siglo abierto al progreso. Estamos en una época en que nadie tiene argumentos válidos para frenar el avance de la cultura, lo cual sería introducirnos en el oscuro ámbito del tercermundismo. El fanatismo de Tenerife se traduce en querer la hegemonía de La Laguna para que sea la única en impartir la cultura en el Archipiélago. El egoísmo los ciega de tal forma que se ven ellos solos. Inventan veinte mil explicaciones para intentar justificar el porqué deben tener ellos «la exclusiva». Sin considerar que Gran Canaria, la isla de mayor demografía de todas, es la que tiene mayor carencia universitaria.

En la apertura de curso 1988-89 de la Universidad de La Laguna, el viernes 7 de octubre, el rector José Carlos Alberto pronunció su correspondiente discurso en el que, como en casi todos los suyos, la parte primordial consistía en «justificar lo injustificable», algo así como hacer de lo blanco negro. A continuación reproducimos algunos de los párrafos. El rector lagunero empezó diciendo: «Es una falacia justificar la división universitaria por motivos de eficacia administrativa». Añadió también que el criterio de la Universidad de La Laguna ha estado siempre inseparablemente unido al de una institución regional que lleve la enseñanza con la mayor descentralización allí donde haga falta. Y para colmo, sigue diciendo que La Laguna reclama para sí la sugestiva tarea de formar la solidaridad regional entre la juventud canaria.

José Carlos Alberto recalca una y otra vez el carácter regional de La Laguna y, por si fuera poco, resaltó lo que él llama pretensiones de Gran Canaria de reorganizar las dos universidades y crear dos instituciones de ámbito provincial. El rector, demostrando una vez más su condición antidemocrática, se permitió el lujo de

amenazar al Parlamento de Canarias en caso de que éste apruebe alguna ley que pueda atentar contra sus «privilegios». Creo que esto no puede extrañar si consideramos que este rector acaba de cometer el «sacrilégio» de pedir al Cristo de La Laguna que le proteja su intocable monopolio lagunero de los destructores grancanarios. Nos da la impresión de que José Carlos Alberto cree que todavía estamos en la época de las cavernas.

Nadie puede comprender la mentalidad de este chicharrero empeñado en hacer comulgar a los demás con ruedas de molino. Ante todo nos gustaría que este magnífico rector nos dijera de dónde ha sacado esa conclusión de que la Universidad de La Laguna tiene adquirido el privilegio de ser para siempre la única de Canarias por los siglos de los siglos. ¿No les parece a ustedes una pretensión chicharrera? Lo que es una verdadera Falacia —con mayúscula— es que La Laguna se atreva a decir que siempre ha sido una institución regional descentralizadora. Podemos mencionar muchos ejemplos clarísimos y contundentes que demuestran la falsedad. Como un caso sangrante podemos resaltar las sucias maniobras para desmantelar nuestra Universidad Internacional Pérez Galdós (tutelada por La Laguna), que es uno de los cuadros más significativos. Aquí la tutela de la ejemplar Universidad Regional de La Laguna (tomen nota, señores de «El Día», de Tenerife) solamente sirvió para que en lugar de apoyarla y conseguirle el reglamento de autonomía prometido, darle en cambio un golpe de mano que consistía nada más y nada menos que en suprimirla por decreto, cambiarle el nombre y luego sustituirla por un simple instituto, una especie de academia que nadie sabía para qué servía. De esta forma, la muy noble y benéfica Universidad de La Laguna (que todavía nos tutela) quiso enterrar a la Pérez Galdós para que no hiciera sombra a la nueva Universidad Internacional Menéndez y Pelayo de Santa Cruz de Tenerife. Después de desmontarle el tinglado al rector, ¿seguirá todavía con la pretensión de que La Laguna es un santuario? ¿Se habrá creído José Carlos Alberto que estamos en Babia? Aquí sabemos distinguir con claridad la diferencia que hay entre una universidad abierta a la región, como son todas las que funcionan en la Península, y otra universidad dictatorial cerrada a la región con fines

egoístas, sin ninguna clase de ética, dispuesta siempre a eternizar su monopolio de enseñanza universitaria, como ha sido siempre la Universidad de La Laguna.

Las pretensiones de José Carlos Alberto de reclamar para La Laguna lo que él llama «sugestiva tarea de formar la solidaridad regional entre la juventud canaria» es un caso propio de demeritos. ¿Cómo se le ocurre auspiciar la solidaridad desde ese coto cerrado que es la universidad lagunera, que tuvo la osadía de prepararle el funeral a la Universidad Internacional Pérez Galdós? ¿Qué ejemplo de solidaridad puede dar una universidad que se permitió el atropello de despojarnos de nuestros estudios de Bellas Artes, dejando a 241 jóvenes estudiantes grancanarios al garete? ¿Cómo es posible que a estas alturas no sienta usted vergüenza de oponerse al avance de las enseñanzas universitarias de nuestra Universidad Politécnica? ¿A quién pretende convencer con las feas maniobras de abrir otro Campus en Telde para desestabilizar a la Politécnica? ¿A quién quiere engañar?

Los rumores que días pasados llegaban a nosotros de «maniobras áticas» eran una realidad. Estas maniobras las confirmaba «El Día» de Tenerife el pasado domingo 9 de octubre, con el título de «ATI, por un acuerdo interpartidario para un mayor respeto democrático». El título lo dice bien claro: aquí están metidos todos del estado mayor, Hermoso, Adán Martín y Daroca, que encabezó la mesa presidencial probablemente por ser el más ultrachicharrero de todos. Estas maniobras chichas llevan misiles y cargas de profundidad. ATI está tratando de buscar la forma de «dinamitar» a la Comisión Promotora de la Ley de Reorganización Universitaria de Canarias que, como todos sabemos, es la organización que está llevando en Las Palmas de Gran Canaria la lucha por la adscripción de los actuales centros humanísticos a nuestra Universidad Politécnica. Un partido como ATI, que fue capaz de tomarle el pelo y engañar a sus amigos grancanarios de AIGRANC y que organizó, para que les sirviera de título, la AIC —Asociación de Independientes de Canarias—, es capaz de engañar a todo el que se le ponga por delante.

Esperamos que el Parlamento de Canarias no se deje manipular por este grupito antidemocrático ultrachicharrero.

## La verruga

Mario Hernández Álvarez

**I**maginense ustedes una señora con su cara llena de espinillas, huellas de viruela, granos y otras fealdades más, pero que se va a una clínica de cirugía estética para que le extirpen una pequeña verruga que le salió en la barbilla.

Algo parecido es lo que se pretende hacer derribando el esqueleto de lo que iba a ser el «Hotel Dunas» en las Maspalomas de «masproblemas», que como un espectro de cemento irrumpe en el hosco paisaje sureño desde hace años.

Es como «un viejo pujo legalista», una especie de puritanismo tardío el que se anuncia de vez en cuando con el amago de ejecutar el mentado derribo, para «sanear o hermostrar» un paraje o territorio donde el atropello al paisaje, la masificación arbitraria de jaulas turísticas es ya en todo el Archipiélago moneda de curso legal, con la bendición de todos, comenzando por nuestros brillantes gobiernos de uno y otro color.

¿Volar la estructura ya construida del «Hotel Dunas»? ¿Para qué? ¿Para dejar allí una montonera de escombros y hacer el paripé de que aquí se cumple la ley? ¡Pero, bueno...!

Seamos al menos sensatos. La obra que se amenaza dinamitar costó muchísimos millones.

La solución no es desaparecerla sino «desprivatizarla» y convertirla en algo útil y necesario a la sociedad. Eso es pragmatismo y sentido común.

Aquí y ahora y desde hace tiempo, como ya se ha proclamado más de una vez, estamos necesitadísimos de un «Hotel-Escuela» donde el personal variopinto que ha de trabajar en la industria turística, la que os da más pan, adquiera los conocimientos propios de cada especialidad, desde director a pinche.

Es ésta una necesidad que tiene Gran Canaria y no se necesitan mayores entendederas para comprenderlo perfectamente. Es como el otro huevo de Colón.

Ya el lector, a estas alturas, se habrá percatado de que lado van los tiros: el «Hotel Dunas», terminado adecuadamente, sería el «Gran Hotel-Escuela», la gran facultad de Turismo, el crisol donde se formen toda esa gama de especialistas que tanto necesita nuestra importantísima industria del turismo, acabando con la malísima o inexistente formación de hoy en día en que todo se basa en la improvisación, sin abundar en la amenaza que nos depara el 92, con su libre circulación de personas y profesionales de la CEE.

Hagamos al menos de un error una virtud. Conviértamos esa gran mole de cemento, en la que se invirtieron tantos millones, no en un hotel más para entrar en competencia con los

existentes, que además sería injusta por el sitio privilegiado en que se encuentra, sino en un centro educativo y formativo de carácter oficial, incluso dependiente de la Universidad, la de aquí claro, que ya la de La Laguna acaba de «crear» la Facultad de Periodismo, con su «II Ciclo» plagado de defectos, contra viento y marea, y eso si que será un centro esperpéntico, insatisfactorio y abstruso.

Es obvio decir que la realización de este gran proyecto rebasa las competencias del municipio tirajenero, aunque su apoyo sería muy interesante, al igual que el de los empresarios, sindicatos y profesionales turísticos.

Son, el Gobierno autónomo (¿existe?), el Cabildo Insular y la Universidad de Las Palmas (ya hay que empezar a llamarla así) los que tienen la voz cantante para hacer realidad esta importante y necesaria empresa.

Ellos tienen la palabra. El Ayuntamiento de San Bartolomé, un poco turbado, sólo tiene la dinamita.

Con este escrito he roto una larga y plácida siesta de periodista jubilado y un tanto decepcionado de la maraña socio-política actual. Escribo aprovechando un «jasio de la esperanza» y tal vez por aquello que dijo el filósofo de «callar o decir algo que sea mejor que el silencio».

El autor es escritor y periodista



A modo de  
ver y manera

## Consulazo, oye

José A. Alemán

**C**uéntame las bifidas lenguas que la otra noche, en el Casino, no le iban bien las cosas del juego a cierto cónsul que no voy a mentarles a ver si ustedes adivinan quien es.

Las cosas, como digo, no le iban bien sobre el tapete verde y desahogó su islámico empuje espetando a ciertos compañeros de mesa que como se celebrara en Las Palmas la Conferencia de Apoyo al Pueblo Saharaui nos íbamos a enterar los canarios de lo que vale un peine. Dado que, sin duda, sabrán ya a qué cónsul me refiero, añadiréles que el hombre va, encima, de Jefe Provincial del Movimiento por el modo y la manera en que las autoridades canarias se bajan los calzones en cuanto da el guapido.

El asunto, al decir de otros, no menos honorables miembros del Cuerpo Consular, tiene huevos. «Si cualquiera de nosotros comete una sola de sus impertinencias», me dicen, «se hubiera producido un conflicto a nivel de embajadas».

Uno, qué quieren, ni entra ni sale ni la manta es mía. Pero me irritan las injerencias de este cónsul para impedir, dificultar y hasta violentar las actividades de ciudadanos españoles en uso de la libertad de que disfrutan en este su país. Un país que les da, además, el derecho a exigir a los representantes políticos que le paren las patas. Ya hubo una media bronca cuando el Coloquio Canarias-Africa por la presencia de dos historiadores saharauis y trató de formarla nuevamente con la Conferencia Europea de este fin de semana a la que no asistieron las autoridades porque, oye, no sabes tú, Pepe, lo pesado que se pone el Musa y es que yo pago sólo para no oírlo. Confío en que no tengan que pagar fichas de a 250.000 puas, digo yo así como de pasada y sin ánimo de señalar.

Las presiones del cónsul marroquí y la forma en que ceden los políticos canarios han creado situaciones paradójicas. Ustedes saben, por ejemplo, de la oposición de los madriles, vía Fernández Ordóñez, a los hermanamientos de algunos ayuntamientos de las islas con poblaciones saharauis a causa de las intervenciones del digamos susodicho cónsul. La que pretendía concretamente Santa Lucía con La Güera fue impugnada a las brava sin el menor respeto al principio de las mismas autonomías municipales con las que, sin embargo, se llenan la boca para justificar el no meterles mano a determinados y como muy bárbaros alcaldes lanzados a la destrucción sistemática de nuestros paisajes y de nuestras costas.

Y ya que de Conferencia voy, diréles a los del servicio de información que, como ciudadanos españoles que también son, imagino que podrán pedir abiertamente listas de asistentes y reseñas de los temas tratados por los grupos de trabajo. O sea, que no tienen necesidad de esconderse detrás de las columnas, lo que puede ser divertido para quienes los vemos, pero hartito incómodo para ellos. Aunque, todo hay que decirlo, han progresado en el arte de pasar desapercibidos porque, por lo menos, ya no usan gabardina.

## LA PROVINCIA

Diario fundado en 1911  
por don Gustavo J. Navarro Nieto  
EDITORIAL PRENSA CANARIA, S.A.

Número: 23.543 Año: LXXVII  
(Segunda época)  
Depósito legal: G.C. 717/1968  
TELEX: 96049 y 96938  
Telefax: 268821  
Administración: León y Castillo, 39  
Teléfono: 371177  
El Cebadal: 263850/54. Apartado  
de Correos: 180  
Redacción: Vial XII. Urbanización Escarlata  
El Cebadal. Franqueo concertado  
Teléfonos Redacción:  
274050 - 274054 - 274200 - 264451

Difusión  
controlada  
por la



## Darle a la taramela

Luis García de Vegueta

Cronista de la Ciudad  
Las Palmas de Gran Canaria

—Vaya un modo de darle a la taramela... ¡Fuerte rollo, usted!

Aunque no es necesario explicarlo, al menos entre gente mayor, la taramela es una pieza de madera que gira sobre un gozne y tranca puertas y ventanas desde la parte interior. En nuestra casa, en Vegueta, había una hermosa taramela tras la puerta que separaba el patio principal de la zona de servicios y la antigua carbonera.

¿Cómo olvidar el patio, la galería alta, la palmera, el chirrido de aquel pesado portón? La frase que inicia esta crónica, darle a la taramela, no sólo significa darle a la lengua sino también hablar demasiado.

La taramela, quizá de origen galaico, está emparentada con la tarabilla, o «cítola de moli-

no», una palabra documentada en castellano desde 1335, según Juan Corominas. De todas formas hay una diferencia esencial: la taramela cierra puertas y ventanas; la tarabilla, en los molinos, golpea la muela pero no impide su movimiento.

A la gente, en general, le gusta hablar y sobre todo hacer comentarios de las vidas ajenas. Decía Francisco de Quevedo que medio mundo se fie del otro medio. Y él no iba a la zaga en este menester.

«Chitona ha sido mi lengua  
habrá un año, y ahora torno  
a la primera tarabilla:  
agua va, que las arrojé...»

Así comenzaba uno de sus poemas satíricos, y se despachaba a gusto, dándole a la tarabilla o taramela que era un primor.

Antes decíamos que la taramela podía tener



Nuestra  
ciudad

un origen galaico, o mejor portugués, por razón de la estructura interna del vocablo. La relación de nuestra isla con Madeira —incluso desde el siglo XV por la traída de la caña de azúcar y maestros de trapiche— se reforzó gracias a la constante recalada de marinos portugueses y la posterior convivencia con los canarios en las pesquerías de Río de Oro.

Diversos autores han rastreado esta influencia en el habla popular de Gran Canaria. Ahí están, entre otros términos, el ferruje, las tonturas o vértigo, la cachimba, el geito, la liña para pescar, el abanador, etc. Y en la vispera de San Juan, por la noche, más que una hoguera habrá una llameante fogalera para asar las piñas de millo, mientras los chicos corren alrededor del fuego. Una fogalera... Como Panchita, la del Risco, cuando estrena novio.

Y hasta más ver, amigos.